AHD,111,1,135

17 de Abril de 1974.

Mi querido don Miguel:
Estará usted contento con los actos programados en homenaje suyo. Ya me informé de todos ellos en "ABC". Pero no creo que éste sea un buen final de carrera como usted piensa, porque mientras Dios no le prive del entendimiento, usted podrá seguir publicando novela.
El otro día, ojeando en una enciclopedia de literatura encontré una foto en la que estaban usted y Cela, cuando la conversación política en Formentor. ¡Qué jóvenes estaban!.
Me gustaría saber cuál era su escritor preferido, ya que no deja contarme de ello, no como Unamuno, que a veces cuenta a Kant o Gómez de la Serna. También me gustaría saber qué piensa de la juventud de ahora. Yo le diré, que no entiendo bien a la juventud, a veces soy un viejo con aspecto de chico.
Sepa que yo tuve mi infancia como la de Daniel, el Mochuelo, en el pueblo, pescando renacuajos en los "Caños" o yendo a la fuente del "Macho" o al Tejo la Horca, viviendo inconscientemente. De ahí que me identifique con su obra. Sin embargo, ahora que tengo cerca la juventud, no soy feliz, o por lo menos no lo soy como en la infancia; y no es porque mi vida ahora sea mala, no, pero es mediocre.
Me gustaría ir a visitarle, y hablar de todo, porque usted ante todo tiene sentido común, y es una persona cabal y en su sitio.
Sin más que contar, aquí le dejo.

Jaime Ramos.

MD

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES